

**Conferencia Inaugural
Actividades Académicas**

**20
18**

**La formación en
Psicología. Entre el ser
y el quehacer profesional**

Mag. Ana Laura Russo

**Conferencia Inaugural
Actividades Académicas
2018**

**La formación en Psicología.
Entre el ser y el quehacer profesional**

Mag. Ana Laura Russo



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

La Facultad de Psicología de la Universidad de la República inicia cada año académico con la realización de una Conferencia Inaugural a cargo de docentes de su casa de estudios.

En el año 2018, dicha instancia estuvo a cargo de la Prof. Adj. Mag. Ana Laura Russo.

La Mag. Russo es Licenciada en Psicología - Facultad de Psicología, Udelar (1994). Magister en Enseñanza Universitaria por la Sectorial de Enseñanza, Área Social y Artística de la Udelar (2013), y Doctoranda en Educación, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires (2014).

Ingresa a la carrera docente en el año 1995 en la Facultad de Psicología - Udelar. Actualmente es Profesora Adjunta del Instituto Fundamentos y Métodos en Psicología, desde donde fue responsable de los cursos "Teorías Psicológicas" y "Corrientes Teórico Técnicas" durante el Plan de Estudios 1988, y es la actual encargada de la Unidad Curricular "Fundamentos de la Psicología". También en Facultad de Psicología se desempeñó como Directora de la Licenciatura en Psicología desde el año 2013 hasta el 2017.

Es integrante del Núcleo Interdisciplinario de "Enfoque multimodal del bruxismo y los trastornos temporomandibulares" desde 2012 junto con integrantes de la Facultad de Odontología y de la Escuela de Tecnología Médica. Orientadora de Tesis de la Facultad de Psicología en temáticas curriculares sobre enseñanza superior y formación de profesionales del área salud.

Su línea de investigación doctoral se centra en la formación de profesionales universitarios y la enseñanza sobre las concepciones de salud en la Universidad de la República.

Cuenta con experiencia profesional en el área clínica de orientación Psicósomática Psicoanalítica (Escuela Uruguaya de Psicósomática Psicoanalítica, 1998).

La formación en Psicología. Entre el ser y el quehacer profesional

Mag. Ana Laura Russo

El propósito de esta conferencia es plantear algunas interrogantes y luego integrar ciertos fundamentos teóricos, sobre la formación en la Universidad y particularmente en los profesionales del área Salud y de Psicología.

La intención es compartir con ustedes algunas ideas y reflexiones que puedan generar cierto nivel de diálogo e intercambio, eligiendo algunos ejes particulares. La selección de los mismos tiene que ver con el recorrido personal de formación, con algunos autores pasados pero vigentes y otros más presentes, que han moldeado mi propio trayecto formativo, desde los estudios de pregrado, del grado y el posgrado, y con los que se amalgama la historia de vida, la personal, la familiar, la cultural. Porque todos estos aspectos tienen que ver con quienes somos hoy y con lo que nos define como profesionales universitarios. Nuestras inquietudes, nuestros intereses, forman parte del proyecto de vida que siempre es a la vez personal, familiar, académico profesional y por tanto siempre es en definitiva un proyecto colectivo. Esa expresión que muchas veces utilizamos para denominar la "formación continua", no es sólo referirnos a la formación académica, es mucho más que eso y quisiera poder reflexionar un poco sobre este punto.

Considero importante comenzar dando cuenta del posicionamiento personal, ya que nuestra forma de pensar e intervenir en lo que hagamos, ya sea como docentes, estudiantes,

profesionales, sea cual sea nuestro rol en la sociedad, siempre estaremos manifestando una forma de pensar la realidad, de explicarla, de comprenderla y considero que nuestro lugar como universitarios, es una verdadera oportunidad para producir cambios colectivamente, pues siempre los cambios se construyen con otros actores sociales que ocupan lugares más o menos visibles que los nuestros. Es en este sentido que compartimos con Maurice Tardif¹ (2002) que:

“el saber no es una cosa que fluctúa en el espacio: el saber de los profesores es el saber de ellos y está relacionado con la persona y su identidad, con su experiencia de vida y con su historia profesional, con sus relaciones y con sus alumnos en el aula y con otros actores de la institución” (p.11)

Como docente de esta casa de estudios desde hace más de 20 años, he tenido la oportunidad de transitar la formación de grado y posgrado y adquirir algunas nociones definidas sobre lo que considero es enseñar y aprender, un proceso que siempre va reconstruyéndose, siempre aprendemos y para ello desaprendemos, nos desprendemos de algunos saberes, o más precisamente, los saberes previos se van transformando de una manera casi imperceptible; pero si nos detenemos a reflexionar en ello, podemos apreciar nuestro propio proceso de construcción y reconstrucción permanente.

Edith Litwin² (1997) sostiene que:

“...las prácticas de la enseñanza presuponen una aproximación personal al acto de enseñar que posibilita a los

1 Maurice Tardif. Filósofo, sociólogo e investigador canadiense contemporáneo. Prof. de la Universidad de Montreal.

2 Edith Litwin. (1944-2010) Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad de Buenos Aires

docentes estructurar el campo de una manera particular y realizar un peculiar recorte disciplinario, fruto de sus historias, puntos de vista, perspectivas y, también, limitaciones..."(p.78)

Es entonces desde este múltiple rol personal, docente, profesional psicóloga, estudiante, que nos ubicamos hoy, en esta charla que da comienzo a la actividad académica de la Facultad de Psicología y por eso considero fundamental hablar del "ser y el quehacer" de nuestra profesión reflexionando sobre el "sentido de nuestra formación".

Cuando hacemos referencia al "*sentido*", es pertinente recordar algunas de las acepciones más cercanas de esta palabra:

- Sentido como función fisiológica, que permite definir los sentidos del gusto, el olfato, el tacto, la audición y la visión.
- Sentido vinculado a la razón, al entendimiento, la sensatez, a la forma en que comprendemos algo.
- Sentido derivado del sentimiento, cómo es vivido algo, cómo nos afecta.
- Sentido en una idea de dirección, dirigirse hacia un fin o meta.

Creo que todas las acepciones referidas se articulan entre sí para pensar nuestro rol profesional, la primera como la base fisiológica inicial que permite percibir la realidad a través de esos sentidos, luego el sentido de la razón como entendimiento, necesaria para un comprender con otros, el tercero el sentido de lo que nos afecta, lo que nos define, en lo cual estamos implicados desde lo ético como profesionales y por último, el sentido que le otorguemos a la construcción de nuestro proyecto formativo, hacia dónde vamos.

Los orígenes de la Psicología y su constitución como ciencia

Quisiera comenzar entonces, principalmente para quienes se están acercando por primera vez a la Psicología como disciplina, recordando un poco sus orígenes y teniendo en cuenta que los mismos se remontan a la Filosofía en la Grecia Antigua.

La Psicología, quizás ya lo hayan escuchado decir, es una disciplina joven con un pasado remoto. El filósofo y psicólogo experimental de origen alemán, Hermann Ebbinghaus afirmaba a principios del siglo XX, que la Psicología poseía un largo pasado pero una historia breve. ¿Por qué una ciencia joven con una breve historia? ¿por qué un pasado remoto?. Porque desde la Antigüedad, (siglo V A.C.) desde la época de los filósofos griegos, existía la preocupación por los aspectos psicológicos; por como conocemos, por como reaccionamos ante distintas situaciones. Se habla entonces de una disciplina de historia joven, porque será recién en 1879 que la Psicología se consolide como "ciencia", con status reconocido como tal, como lo eran las Ciencias Naturales en ese momento.

El término "Psicología" se corresponde a la lengua griega "Psyché" y "Logos" que se traduce como "estudio del alma". En la época antigua este interés por los comportamientos y los sentimientos se encuentra en la órbita de la Filosofía, algunos autores hablan de una Psicología Filosófica.

Son de esta época muchos pensadores, quienes comienzan a preguntarse sobre el origen del universo y por la esencia de la naturaleza. Es con Sócrates, con quien se define un momento diferente en la búsqueda de respuestas. Su célebre frase "conócete a ti mismo", marca un inicio por encontrar la verdad a través del conocimiento de uno mismo.

Platón muy recordado por su notable “Alegoría de la Caverna”, nos presenta a un hombre dividido o escindido entre sus ideas, que son las razonadas y verdaderas, y sus sentimientos que son las emociones de las cuales no deberíamos fiarnos. Jerarquizó la razón que ubicó en la cabeza y el coraje que residía en el abdomen.

Aristóteles fue discípulo de Platón y si bien continuó sus ideas, dio mayor importancia al papel de la observación como forma de obtener el conocimiento. Se planteaba como duda, si las cosas que percibimos son reales o en cambio son creadas por nuestra percepción. Esta duda se convertirá en una de las grandes interrogantes de la Psicología posterior; si lo que vemos está impregnado por la subjetividad o puede pensarse desde una objetividad completa. (Carro y de la Cuesta, 2007)

Hipócrates, a quienes seguro reconocen por el juramento que realizan los médicos al recibirse: “el juramento hipocrático”, aportó otras miradas al estudio de lo psicológico, ya que pensaba en el sujeto como una unidad funcional, que cuando se enfermaba era por un desequilibrio en los humores o fluidos corporales. Se lo reconoce por ser el primero en incluir preguntas a sus pacientes, como por ejemplo, el lugar donde vivían o de dónde tomaban agua, entre otras. Podríamos pensar en Hipócrates como el primer investigador preocupado por las condiciones materiales de vida de los sujetos, ya que incluía en el diagnóstico de enfermedad, aspectos que definen una concepción de salud más integral, que incluye las condiciones socio económicas de la población.

Como vemos, en estos ejemplos, los pensadores de la Antigüedad ya manifestaban preocupación por conocer acerca de los comportamientos y los sentimientos humanos.

En un período posterior, en la Edad Media, donde dominaba el dogma del Cristianismo, la preocupación de las personas

estaba más ligada a lo espiritual ya que dominaba la fe y el orden divino. Las enfermedades se clasificaban en "naturales" (las del cuerpo) y las "sobrenaturales" (del alma). Los enfermos mentales llegaron a ser considerados herejes y adoradores paganos que permitían que los demonios entraran en su cuerpo. Es ésta la época de la práctica de los exorcismos como forma de salvar las almas.

En cambio en Oriente, el mundo árabe logró verdaderos avances en la clasificación de enfermedades y tratamientos. Recordemos que en este tiempo la Iglesia católica prohibía toda creencia contraria a su doctrina y por eso se censuraba todo saber que proviniera de los médicos orientales.

Fue una época en la cual las verdades no podían ser cuestionadas, se estudiaba pero no se investigaba pues la Iglesia quería mantener el dominio total del saber sosteniendo la fe como verdad absoluta.

Siglos más tarde con los cambios producidos en el Renacimiento y la llamada "crisis de la Iglesia", comenzará un nuevo período donde la ciencia comienza a separarse de la Religión y buscará nuevas formas de explicar el mundo.

Pensadores como Copérnico y Galileo Galilei dan comienzo al período conocido como "Revolución Científica". El auge de la matemática y la cuantificación en la búsqueda de verdades absolutas, dominarán el desarrollo de la ciencia. (Capra, 1983)

Los estudios de Descartes en el siglo XVI, afirmarán las bases de la nueva ciencia, desarrollando un método preciso para estudiar y resolver todos los problemas. El método que propuso, llamado analítico deductivo, conducirá a la idea de que la razón es más cierta que la materia. Según sus ideas, los seres humanos tienen un alma racional que se conecta

con el cuerpo, y éste es definido como una máquina perfecta que no falla, siendo la enfermedad considerada un problema mecánico del cuerpo.

Otros autores influyentes de la época, como Locke que daba importancia a lo ambiental o Hume que jerarquizaba la experiencia y las impresiones como constitutivas de la mente, entre otros, marcan un período de muchas investigaciones y preguntas que los filósofos se hacían para explicar los comportamientos humanos.

En este contexto histórico de la Modernidad como período histórico surgirá el Positivismo, como un sistema de ideas filosóficas basadas en la experiencia y en el conocimiento empírico de los fenómenos naturales. Desde esta perspectiva, la Metafísica y la Teología eran considerados sistemas de conocimiento imperfectos e inadecuados. (Carro y de la Cuesta, 2007)

Recordemos una vez más que esto ocurría sin que la Psicología existiera como ciencia, y todas estas inquietudes estaban formuladas por parte de los filósofos o de los biólogos, quienes en el siglo XVIII adquieren relevancia por los estudios de la naturaleza, dando comienzo el apogeo de las ciencias naturales.

Nuevos conocimientos sobre la anatomía del cerebro, hicieron que los procesos mentales pasaran a ocupar un lugar muy importante y se empezaron a sistematizar los estudios en laboratorios que específicamente indagaban sobre la atención, la memoria, la percepción, los sentidos tales como el gusto, el olfato, la audición.

Este será el período conocido como de la Psicología Experimental, o Psicología de la Laboratorio, justamente porque buscaba a través de la observación y la experimentación,

obtener resultados que dieran lugar a leyes generales. Tal era el paradigma de las ciencias exactas, entre las que se encontraban la matemática y la física.

Entre los neurofisiólogos más conocidos se han destacado autores como Helmholtz, que comienza estudiando el sistema nervioso humano, la percepción y los impulsos.

Un grupo muy importante de investigadores de la época fueron llamados los "psicofísicos", dado que su búsqueda consistía en relacionar lo que consideraban los aspectos psicológicos con sus manifestaciones físicas.

Entre ellos se recuerda a Weber quien habló por primera vez del "umbral diferencial mínimo de percepción". Su seguidor Fechner, también buscaba relacionar el mundo físico y el de la mente, mediante una relación que fuera registrable y cuantificable.

Pero es a Wilhelm Wundt (1832-1920) a quien se le reconoce como fundador de la Psicología científica, ya que logró sistematizar y ordenar todos los estudios de esa época. Se considera como un mojón fundamental la creación del primer laboratorio de Psicología Experimental que data de 1875 o 1879 según los diferentes autores. Todo esto transcurría en lo que se llamó "la cuna de origen" de la Psicología científica en Alemania, ya que mientras tanto, en Estados Unidos, William James tenía un reconocido lugar como fundador de la Psicología, escribiendo en 1890 un libro que tituló: "Principios de Psicología" considerada una obra clásica de Psicología. (Santamaría, 2002)

Una vez más recordemos que la validez de la Ciencia estaba centrada en la aplicación de un método preciso, que fuese objetivo y cuyos resultados fueran expresados cuantitativa-

mente. Sólo se consideraba un objeto de estudio aceptado, lo que fuera pasible de aplicársele el método científico experimental. Tanto el observador, como lo observado, debían conservarse neutrales a influencias externas, ya sea del entorno, de la historia o de la cultura. Se hablaba de la "Neutralidad del Científico", ya que éste dejaba de lado su ideología, sus ideas, su historia o su opinión, al realizar una observación experimental.

Otros hechos contextuales importantes que han contribuido a la delimitación de lo psicológico, tienen que ver con los avances de la Psiquiatría, como la disciplina médica que desarrollaba diagnósticos sobre esquizofrenia y de los trastornos bipolares basados en los síntomas de los pacientes.

Las escuelas funcionalista y estructuralista se consideran importantes antecedentes de las corrientes psicológicas posteriores. A fines del siglo XIX y principios del XX, el funcionalismo de William James estudiaba las funciones mentales y el estructuralismo de Titchener se centraba en las sensaciones y los contenidos. (Santamaría, 2002)

Mientras tanto en Francia, Charcot y Berheim estudiaban los casos de histeria a través del método de hipnosis. En Viena los médicos Breuer y Freud basándose en los estudios de los franceses, desarrollarán nuevas investigaciones que llegarían a postular la idea de un aparato psíquico y la existencia de una instancia inconsciente como motor del psiquismo humano.

Otras corrientes influyentes del siglo XX, serán Pavlov en Rusia con el surgimiento de la reflexología, que será considerada uno de los antecedentes del conductismo, que surgirá a principios del siglo en Estados Unidos con Watson y luego Skinner con las terapias llamadas conductistas.

Hacia 1960 se recupera el interés por estudiar los procesos mentales dando lugar a la Psicología Cognitiva, con algunos nombres destacados como Kelly, Ellis y Beck.

En las últimas décadas se han desarrollado de manera influyente las corrientes centradas en las neurociencias y la Psicología cognitivista.

Este breve recorrido histórico de la disciplina psicológica, ha intentado mostrar la multiplicidad de corrientes psicológicas que conviven durante el siglo XX y que al día de hoy continúan explicando la realidad desde distintas perspectivas, definiendo distintos objetos de estudio y métodos de abordaje y una diferente comprensión a los problemas humanos (Bleger, 1970). La siguiente cita lo explica en forma precisa:

“... La Psicología actual no presenta una teoría unificada entendida como cuerpo coherente y sistemático de conocimientos sobre cierto sector de lo real que constituye su *objeto de estudio*.

Ni siquiera existe acuerdo sobre cuál es su objeto de estudio. Esta característica contradictoria con las concepciones más generalizadas acerca de lo que es una ciencia, es común a todas las ciencias llamadas sociales (...) la sociología, la antropología, la historia, e incluso la economía (...) presentan esa diversidad de cuerpos teóricos que sostienen posturas diferentes ante problemas referidos a los mismos hechos reales y concretos (...) Existen diversidad de propuestas teóricas y técnicas que, si bien tienen cierta proximidad en cuanto a los problemas reales que abordan y la demanda social a la que responden, se caracterizan por definir de manera sustancialmente distinta su objeto de estudio, optar por diferentes metodologías, emplear diferentes lenguajes y proponer modelos diferentes para la comprensión de lo que, genérica y provisio-

riamente podemos llamar psiquismo humano” (Carro y de la Cuesta, 2008, p.20)

Siendo entonces éstas las características actuales de la Psicología, sólo será posible su enseñanza y aprendizaje, ubicándonos en un paradigma de complejidad que permita pensar desde la diversidad de abordajes para alcanzar la comprensión de los procesos humanos. En este sentido la tarea de enseñar y aprender adquiere un componente de alta dificultad para quienes se inician en el estudio de la Psicología, y más aún si parten del supuesto de que hay una sola forma de hacer ciencia, al estilo que proponía la ciencia de la Modernidad.

Encontraremos diferentes modos de hacer ciencia, así como con diferentes concepciones de lo que es hacer Psicología. Asimismo encontrarán múltiples ámbitos de trabajo de la Psicología y variadas técnicas y herramientas para intervenir en las diversas situaciones.

En este sentido nuestro actual Plan de Estudios presenta unidades curriculares, que son las comúnmente conocidas como “asignaturas” o “materias”, que les irán mostrando la diversidad de concepciones teóricas, las distintas metodologías de abordaje, las diferentes herramientas para intervenir desde nuestra disciplina. El mismo Plan de Estudios se define como una gran malla, cuyo objetivo ha de ser mostrar en amplitud los componentes teóricos para llegar a los distintos ámbitos de trabajo, que ustedes abordarán al llegar a las prácticas preprofesionales.

El tránsito por la licenciatura los llevará a descubrir estas diferencias, que son las que irán definiendo el camino, el sentido hacia el cual decidan ir, que dependerá de sus propias concepciones y convicciones para explicar y comprender los hechos que definamos como objeto de estudio.

La Psicología en el Uruguay, más de un siglo

Ahora quisiera que nos ubicáramos aquí en Uruguay y podamos recorrer brevemente la historia de la Psicología en nuestro país. En la currícula del Plan de Estudios tendrán una asignatura llamada Historia de la Psicología en la que abordarán más en profundidad lo que hoy les pueda narrar brevemente. Pero la intención de hacer este relato es doble, una porque muchos se asombrarán con algunos hechos que ya tienen más de 100 años en Uruguay. Y el otro motivo es que considero que la narración histórica da “**sentido**” a nuestras prácticas, a lo que hacemos y a lo que nos proponemos.

Retomar algunos hechos de la historia nos otorga identidad, nos permite reflexionar, analizar y **dar sentido**, en la acepción de comprender hoy dónde estamos. La historia nos define, nos presenta y nos explica; es lo razonado, el por qué hacemos lo que hacemos, en qué contexto actuamos e intervenimos.

Los principales acontecimientos que señalan la presencia de estudios sobre Psicología en Uruguay se relacionan con los procesos de la enseñanza.

Desde fines del siglo XIX se trataban temas de Psicología en los cursos de Filosofía a nivel de la enseñanza secundaria y la enseñanza superior. Carlos Vaz Ferreira³ fue un impulsor en la inclusión de contenidos psicológicos en los programas curriculares de Filosofía. Su libro “Psicología Elemental”, del año 1897, y la creación de un laboratorio para investigaciones pedagógicas con el uso de técnicas de Psicología Experimental marcan un particular momento, que hace visible a los pioneros que se ocupan de los aspectos psicológicos en nuestro país.

3 Carlos Vaz Ferreira (1872-1958) Abogado, filósofo, rector de la Universidad y decano en tres períodos de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

Algunas demandas que surgían entorno a la atención de los niños en etapas escolares, llevó a que en 1925, en los planes de estudio de la formación de maestros se dictaran algunos cursos de corrientes psicológicas, tales como Conductismo, Psicoanálisis, Psicofísica, Gestalt.

En 1929 se crea la primera asociación científica de Psicología llamada " Alfredo Binet", integrada por Morey Otero que tenía formación en Magisterio, y sus alumnos del curso de Psicopedagogía experimental. Se reconocen trabajos de Clemente Estable sobre orientación vocacional y el primer gabinete psicológico de la Fuerza Aérea. (Pérez Gambini, 1999)

La preocupación por el aprendizaje escolar, llevó en la década del 30 a la fundación de un Laboratorio de Psicopedagogía en la Enseñanza Primaria y Normal. Se reconocen en esta época algunas iniciativas relacionadas con la Psicología por parte de instituciones oficiales como el Consejo del Niño, el Ministerio de Salud Pública y algunos hospitales.

La llegada a Uruguay del profesor polaco Radecki⁴, quien comienza a trabajar en la Universidad de la República en 1933 y la fundación en 1945 de un centro de estudios privado, marcaría el primer hito de formación profesional de psicólogos.

En 1950, el Centro de Estudios Psicológicos del profesor Radecki organizó el Primer Congreso Latinoamericano de Psicología con apoyo y auspicio del Gobierno.

En el mismo período, en 1948 se había creado el Laboratorio de Psicología Clínica de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad, que si bien no remitía específicamente a la-

4 Radecki, Waclaw (1887-1953) Nacido en Polonia Estudió Filosofía, Medicina y Ciencias Naturales. Decano de la Universidad Libre de Varsovia hasta 1919. Emigra y reside en Brasil desde 1923 y en Uruguay desde 1933.

bores psicológicas, otorga un importante lugar en el estudio y aplicación de técnicas psicométricas.

También de esta década son los aportes del Dr. Pérez Pastorini, quien defendía una teoría psicoanalítica del hospital psiquiátrico, conformando un grupo incipiente de lo que sería la posterior creación de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay.

En el año 1952 comienza a dictarse un curso de tres años de Psicología Infantil en una Escuela de la Facultad de Medicina, siendo éste el primer curso de formación de Psicólogos con carácter oficial, que otorgaba el título de Técnico.

En el año 1953 se funda la Sociedad de Psicología del Uruguay, lo que marcó las primeras preocupaciones por delimitar los temas de psiquiatría, psicopatología y psicoterapia. Entre sus fundadores se destacaron Clemente Estable, Jorge Galeano Muñoz, Elida Tuana y Juan Carlos Carrasco.

Existían varios grupos independientes que se analizaban y estudiaban Psicoanálisis con profesores extranjeros o viajando a Buenos Aires, los cuales proponían la habilitación profesional de psicólogos que no necesariamente provenían de la medicina, pero se les permitía formarse como psicoanalistas.

En el año 1956, se inicia un curso de cuatro años en la licenciatura del Instituto de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República. Este curso funcionará simultáneamente al de la tecnicatura de Psicología Infantil de la Facultad de Medicina.

La creación de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay en 1956, señala la fuerte presencia de la psicoterapia y de quienes se adjudicaban su habilitación. La historia señala un debate al respecto, planteado desde el Sindicato Médico del Uruguay entre la Sociedad de Psicología y la Sociedad de Psiquiatría.

Desde una órbita privada, funcionaron cursos de Psicología en el Instituto de Filosofía Ciencias y Letras, que desde 1969 otorgaban una formación basada en la Psicología Personalística alemana, con aportes tomados del Prof. Radecki y seguidores, destacándose Ma. Esther Rodríguez y Primitivo Techera.

En 1971 se modifica el plan de la Licenciatura de Psicología de Facultad de Humanidades, pasando su currículo a ser de cinco años y creándose Posgrados y un Doctorado, que en la práctica nunca llegaron a implementarse debido a la intervención de la Universidad acaecida a raíz del golpe de estado cívico militar del año 1973, donde se cerró toda la formación en Psicología en la mencionada facultad.

En 1978, todavía intervenida la Universidad de la República, se crea la Escuela Universitaria de Psicología. La tecnicatura en Psicología infantil dependiente de Facultad de Medicina seguía funcionando, por lo que al abrirse la Escuela Universitaria, coexistían ambas carreras.

A partir de 1985 comienza la reinstauración democrática, culminando la intervención a la Universidad Mayor de la República.

En el ámbito privado, durante la década del ochenta, se venía desarrollando el interés de crear la Universidad Católica del Uruguay y unos años después se aprueba por ley dicha creación fundándose en ella, la Facultad de Psicología.

Desde entonces, dejó de ser la Universidad de la República, la única Universidad existente en el país, aunque sí la única de carácter público.

En la Universidad de la República, una vez lograda la restitución de profesores y el restablecimiento del cogobierno universitario en todos los servicios, comienza a desarrollarse la idea de la creación de un Centro Único de formación de Psicólogos.

La creación de la Coordinadora de Psicólogos en el año 1987, organismo de carácter gremial y académico, junto a la ya mencionada Sociedad de Psicología, adquieren relevancia en este nuevo período de formación, en lo que tendrá que ver con la defensa de los intereses de la profesión.

Es en este mismo año (1987) se concretará la formación del Instituto de Psicología, que funcionará a partir de 1988 con el Plan IPUR (Instituto de Psicología del Uruguay), constituyéndose como Facultad en el año 1994 y reuniendo en un único lugar la formación que hasta el momento se desarrollaba en forma paralela, desde la escuela de Tecnología Médica y la Escuela Universitaria de Psicología. El profesor Juan Carlos Carrasco⁵ fue un referente fundamental en este proceso de conformación de un centro único. Nos encontramos hoy en el aula que lleva su nombre, por lo que merece un especial recuerdo, y ustedes conocerán en su formación, lo importante que ha sido la trayectoria de Carrasco en la concreción del proyecto de la facultad que hoy tenemos.

Otra referente para nuestra Psicología que merece ser recordada especialmente, la profesora Elida Tuana⁶, quien tuvo una labor fundamental durante muchos años en la lucha por el reconocimiento de la profesión. Recordemos que será en el año 1999 que el Parlamento Nacional apruebe la Ley de Reglamentación del ejercicio de la profesión de Psicólogo.

5 Juan Carlos Carrasco (1923- 2010) Profesor Emérito de la Facultad de Psicología y Honoris Causa de la Universidad de la República.

6 Elida Tuana (1913- 2015) Maestra y primera mujer titulada en Psicología de nuestro país. Se había integrado en 1934 al Laboratorio de Psicopedagogía

La formación en Psicología en la Universidad de la República

En la última década, la Universidad de la República (Udelar) ha impulsado la creación y expansión de nuevas carreras terciarias y la instalación de centros de investigación en diversas áreas técnico profesionales, varios en el interior del país.

Entre las múltiples líneas de acción de los planes estratégicos y la segunda reforma universitaria, la Udelar alentó la actualización en los currículos y el cambio de los planes de estudio en las carreras de grado, lo que actualmente ha alcanzado al 90 % de los servicios universitarios.

Se diseñaron currículos más flexibles y abiertos, definiendo la necesidad de ampliar las fronteras de los campos de conocimiento, incluyendo la formación interdisciplinaria como un saber imprescindible para el ejercicio de los futuros profesionales.

Un aspecto innovador a destacar fue la creación del Espacio Interdisciplinario por parte del Consejo Directivo Central en el año 2007, con el objetivo de contribuir a la construcción de estrategias de trabajo universitario que alienten el abordaje integral de fenómenos y problemas cuya naturaleza desborda los ámbitos disciplinares. Se asume este objetivo contemplando las tres funciones universitarias de enseñanza, extensión e investigación. Se alienta la creación de núcleos interdisciplinarios", concebidos como el agrupamiento de varios servicios universitarios, convocados por una problemática definida como compleja y multideterminada, donde se hace necesaria la intervención desde diferentes campos disciplinares (Espacio Interdisciplinario, Udelar)

Teniendo en cuenta estas breves referencias, se impone entonces la interrogante que da sentido a esta charla: **¿cómo concebimos la formación de los psicólogos y psicólogas en el actual contexto universitario?**

El Plan de Estudios vigente de la Licenciatura en Psicología (2013) se propuso cumplir con los requerimientos de las reformas de la Universidad en sus currículos proponiendo tránsitos más articulados, que permitan lograr el desarrollo de las capacidades de autonomía del estudiante y nuevos espacios de formación que mejoraran el ejercicio de las funciones universitarias de extensión, investigación y enseñanza. Se planteó superar la disociación teoría-práctica y posibilitar una integración entre la formación profesional y la académica.

Recordemos los objetivos del Plan de Estudios 2013:

- Brindar una **formación integral** en Psicología que articule la extensión, la enseñanza y la investigación, incorporando una **perspectiva interdisciplinaria**.
- Proporcionar una formación que habilite la producción y uso de conocimientos en distintos ámbitos y problemáticas a los efectos de contribuir al bienestar integral de los sujetos y sus comunidades y al desarrollo de la psicología como disciplina.

Del perfil de egreso, quisiera destacar particularmente algunos puntos:

- El psicólogo/a **se formará** para contribuir al desarrollo de nuestra sociedad, acorde a lo establecido en la Ley Orgánica de la Universidad de la República. Desde una perspectiva crítica, reconocerá la necesidad de la deconstrucción de los problemas de interés

general con los actores sociales implicados, reconociendo la característica política del saber universitario y el lugar de poder que le es asignado desde el campo social.

- Se apuntará a la producción de conocimientos originales vinculados a la Psicología, desarrollando un trabajo en diálogo con otros saberes, contribuyendo a generar una actitud **interdisciplinaria** para abordar las diferentes problemáticas.
- Habrá transitado, **desde el comienzo de la formación**, por experiencias de aprendizajes que le permitan integrar críticamente enseñanza, extensión e investigación, en el marco del Modelo Latinoamericano de Universidad.
- **Su formación será socialmente pertinente** y acompañará los desafíos de la realidad nacional. Podrá articular y potenciar la producción de conocimientos teórico-prácticos que en el campo de la Psicología se han desarrollado en América Latina.
- Tendrá por objetivos el desempeño de prácticas profesionales y/o académicas en Psicología, orientados por **fundamentos éticos** que contemplen la defensa de los derechos humanos, reconociendo los niveles de implicación que lo atraviesan como sujeto y los códigos deontológicos que están asociados a los campos de intervención del psicólogo.
- Podrá implementar diversas estrategias en Salud desde la prevención, promoción, asistencia y rehabilitación en los diversos modos en que lo psicológico se expresa.

- Aportará a la comprensión y elucidación de los procesos psicológicos que afectan la constitución del sujeto singular y colectivo. Contribuirá con el diseño, la implementación y el monitoreo de políticas públicas. De esta forma, promoverá el bienestar integral de los sujetos y sus comunidades desde el punto de vista psicológico. (Plan de Estudios, Facultad de Psicología, Universidad de la República Uruguay, 2012)

Quisiera desarrollar algunos conceptos teóricos relacionados con los objetivos y el perfil de egreso del Plan de Estudios, que particularmente interesan para llegar a algunas ideas sobre la formación de los profesionales psicólogos que vislumbramos para el futuro.

Gilles Ferry⁷ dice que la formación, formarse, es objetivarse y subjetivarse, realizando un movimiento dialéctico. Respecto al lugar del docente, Ferry dice que serían mediadores, entendiendo los dispositivos, los contenidos de aprendizaje y el curriculum, como medios para la formación (Ferry, 1997)

Según Ferry, la formación es algo que tiene relación con la forma, una forma para actuar, para reflexionar y perfeccionar esa forma. La forma está dispuesta a ser cambiada, a deformarse, es decir a modificar la concepción que tenemos del mundo por otra, que a la vez pueda ser parecida a la primera pero a la vez es diferente. Ferry habla de condiciones esenciales requeridas como las de lugar, tiempo y contexto de realidad. Esto da cuenta que uno no se forma en cualquier parte, ni de cualquier manera, dice: " sólo hay formación cuando uno puede tener un tiempo y un espacio para ese trabajo sobre sí mismo" (Ferry, 1997)

7 Gilles Ferry (1917-2007) Pedagogo francés, considerado fundador de las Ciencias de la Educación en Francia

En la misma línea de pensamiento, los aportes de Ana María Fernández⁸ invitan a pensar el proceso de formación como un "campo de problemas", porque la formación siempre se encuentra atravesada por múltiples condicionantes, históricas, políticas, económicas, culturales y además por una multiplicidad de miradas que pueden hallarse entre los saberes y las prácticas. (Fernández, 2007).

Según Enriquez⁹ (2009) la interacción, la capacidad de escucha mutua y la capacidad de cuestionar esquemas intelectuales preestablecidos, son las que permiten transformar nuestras maneras de pensar y de actuar y provocar así efectos formativos en profundidad.

La profesión puede ser considerada, junto al contenido disciplinar específico, como uno de los estructurantes que definen las prácticas de enseñar y aprender. Es en este sentido que las prácticas de enseñanza remiten a un contexto histórico y socialmente determinado (Lucarelli, Filkestein, 2012).

Es a través del currículum prescripto en los planes de estudio y de las metodologías del aula, que se enseña la profesión, ya que muchas veces los docentes son representantes de esa profesión y a su vez están en juego las representaciones que los estudiantes tienen del ser profesional. En estas acciones se encuentra el poder, el prestigio, los valores, las prácticas hegemónicas y las nuevas emergentes, todo va construyendo un modelo de ser profesional que se juega en la enseñanza y por tanto en la formación del futuro profesional. (Lucarelli, 2016)

8 Ana María Fernández - Psicoanalista argentina. Doctora en Psicología (Universidad de Buenos Aires)

9 Eugene Enriquez - Profesor Honorario de Psicología en la Universidad París VII. Reconocido como fundador de la Psicosociología Clínica en Francia

Ante la pregunta **qué profesional estamos formando**, alentamos la idea de que toda teoría de la enseñanza, necesariamente requiere una mirada compleja, multidimensional y contextualizada. Siguiendo los aportes de Lucarelli (2016) en este sentido, compartimos que es necesario superar los enfoques instrumentales y tecnicistas, logrando articular lo político, lo económico, social, cultural educativo epistemológico. Lo técnico tendrá sentido en función de esa articulación, donde cada situación específica de tipo curricular, de tipo didáctico, exige definir el contexto donde se desarrolla la enseñanza.

El vigente Plan de Estudios de la Licenciatura en Psicología, propone como primer objetivo, una formación integral que articule enseñanza, investigación y extensión desde un abordaje interdisciplinario.

Creemos que sólo es posible pensar la Psicología si forma parte del diálogo interdisciplinar, ya que su accionar siempre se acompaña del encuentro con otros ya sean profesionales o consultantes, cada uno con opiniones y perspectivas del mundo y de sí mismo. La realidad por sí misma no es disciplinaria ni interdisciplinaria, es el conocimiento de la realidad que exige que los abordajes sean a la vez disciplinarios e interdisciplinarios (Nieto Caraveo, 1991)

Tal como considera Edgar Morin¹⁰, es necesario considerar que la historia de las ciencias no es solamente la de la constitución y proliferación de disciplinas. También es la de las rupturas de fronteras disciplinarias, y de la superposición de una disciplina sobre otra, de la circulación de conceptos, de la formación de disciplinas híbridas que terminan por volverse autónomas. Es entonces, al mismo tiempo, la for-

10 Edgar Morin - Filósofo y sociólogo francés contemporáneo

mación de complejidades donde diferentes disciplinas se agregan y se aglutinan. "...Si la historia oficial de la ciencia es aquella de la disciplinariedad, otra historia a la que está ligada e inseparable es la de la "inter-trans-polidisciplinariedades." (Morin, 2009)

En la misma línea de pensamiento que Morin, Denise Najmanovich afirma que:

"El conocimiento no es nunca un proceso abstracto y mucho menos un producto. Es algo que ocurre en el espacio "entre": entre un sujeto y otros sujetos, entre el sujeto y sí mismo, y en la interacción del sujeto y el mundo. Las disciplinas no existen en abstracto, sino que son la producción de comunidades científicas. Los conocimientos que producen están enraizados en las prácticas - teóricas y pragmáticas- de esta comunidad." (Najmanovich, 2009, p. 94)

Cada sujeto construye de manera particular su realidad, transita diferentes experiencias que no dependen sólo de él, sino del contexto en que se halla inmerso. La complejidad no es el fin último al cual llegar sino una nueva forma de estar, de vivir, y fundamentalmente de sentir en el mundo, donde los individuos se encuentran en permanente interacción tanto con su medio ambiente como entre sí mismos.

Los vínculos que se construyen son parte del individuo y lo hacen como tal ser quien es, se convierten en parte de su identidad y en el entendido que todos los sujetos son sociales, por tanto, necesitan siempre de la mirada de otro para confirmarse.

Desde estas perspectivas, el paradigma de la complejidad ofrece una visión para entender los procesos psicológicos, que establece una multicausalidad o multidimensional y que

aporta a una comprensión integral del individuo en interacción con su contexto. Esta mirada conduce a pensar que todo suceso humano no responderá a una única causa, sino a múltiples, desde los aspectos orgánicos hasta los aspectos emocionales, tanto como los socio económicos.

El sujeto es constructor del objeto en interacción con él y el propio sujeto se construye en interacción con el medio ambiente; es una "red de interacciones" de las que surgen los distintos vínculos, circunstancias que no se definen de una vez y para siempre, sino que el mundo se presenta cambiante y transformador. La subjetividad es revalorada y las emociones y los sentimientos son componentes fundamentales de la particularidad de cada individuo, adquieren su sitio, siendo características vitales y definitorias de las elecciones de vida, de las circunstancias y de lo que cada sujeto "decide" ver. (Najmanovich, 2008)

Otro punto importante a destacar en el perfil de egreso del plan de estudios, tiene que ver con el **desempeño de prácticas profesionales y/o académicas en Psicología, orientados por fundamentos éticos** que contemplen la defensa de los derechos humanos, reconociendo los niveles de implicación que lo atraviesan como sujeto.

El análisis de cómo se forman los estudiantes en las prácticas preprofesionales, conduce a repensar cómo transcurren la enseñanza y el aprendizaje en una constante articulación teoría-práctica. En este espacio, los aspectos éticos atraviesan toda la situación de aprendizaje que está constituida por la propia intervención preprofesional.

Las obras de Donald Schön¹¹ (1992, 1998), se han destacado por el estudio de esa articulación como problema relevante en los procesos formativos de los adultos y particularmente de los profesionales.

Schön (1998) propone la estructuración de un espacio didáctico-curricular, una situación pensada y dispuesta para la tarea de aprender una práctica y concretar esa formación, que le llamará *prácticum reflexivo*. Este espacio es visto como un lugar donde los docentes, como expertos profesionales en su campo, ayudan a los estudiantes universitarios que se están formando en una profesión, a ser capaces de algún tipo de reflexión en la acción, a través de un diálogo entre ambos.

Las prácticas de enseñanza y las prácticas pre-profesionales del estudiante tendrían que dialogar y constituirse en “prácticas reflexivas” también para los docentes. Se trata de recuperar la capacidad crítica y reflexiva de los docentes y de los estudiantes, cuestionándose e interrogándose acerca de su pensamiento y de su hacer, para alcanzar el ejercicio de una adecuada práctica profesional.

De acuerdo a los conceptos teóricos anteriormente planteados y a la experiencia como docentes y profesionales de la salud a lo largo de estos años, consideramos que sólo desde un paradigma crítico es posible pensar e intervenir desde las ciencias de la salud.

Desde esta mirada nuestras intervenciones deben integrar varios niveles de análisis y la inclusión de la subjetividad como variable de análisis no puede ser eludida en las ciencias de la salud.

11 Donald Schon (1930-1997) Filósofo y profesor estadounidense

Olaya, Elsi¹² (1999) se pregunta: ¿Existen estrategias de enseñanza y aprendizaje especiales, que garanticen el conocimiento adquirido durante el proceso de formación educativa? ¿Cuál es la mejor estrategia para enseñar una disciplina? ¿De qué manera se podría asegurar que el futuro profesional se convirtiera en alguien que además de solucionar los problemas fuera investigador y propositivo?

La autora responde con algunas premisas básicas para favorecer los dispositivos pedagógico didácticos para la formación en las ciencias de la salud:

- *“Formar primero que informar”*, ya que el estudiante puede acceder a la información de manera individual y autónoma con las orientaciones que se le otorgan. El aula debería fortalecer la formación, en el sentido que hoy decíamos de lograr aprendizajes nuevos y significativos basados en el encuentro con lo nuevo.
- *“La disciplina primero que la destreza”, “la destreza junto a los conceptos”* es necesario mostrar primero los conceptos y teorías básicas que legitiman a la disciplina y luego las herramientas, las aplicaciones prácticas. Los métodos y técnicas se irán aprendiendo a la vez con los conceptos y teorías en una permanente retroalimentación y al llegar a los niveles superiores de la carrera, como en las prácticas preprofesionales se articularán los conceptos y teorías con la intervención práctica, de manera integrada.
- *“Aprender a aprender y a des-aprender”*, la labor universitaria es una acción conjunta entre docentes y

12 Elsi Olaya Stefan - Médica cirujana. Máster en Fisiología. Universidad de Antioquia. Colombia

estudiantes, donde el estudiante aprende a aprender a partir de los modelos docentes, hasta lograr la autonomía en su quehacer. A la vez puede desaprender de otras experiencias que no se aplican al campo y es necesario modificar o cambiar. Será fundamental alentar la capacidad de pensar, reflexionar, resolver problemas y dimensionar estrategias posibles ante nuevos problemas.

La autora destaca entre las estrategias activas de enseñanza en ciencias de la salud, las que se orientan hacia el *aprendizaje por descubrimiento*, y el aprendizaje basado en problemas. Se trata de estimular la búsqueda de respuestas posibles, adelantando las situaciones y se orienta más al proceso que a los resultados; hay creatividad, reflexión, estimulando el pensamiento crítico. (Olaya, 1999)

En el mismo sentido, Schön señala que el énfasis se debe situar en el aprender haciendo.

“Las escuelas profesionales deben replantearse tanto la epistemología de la práctica como los supuestos pedagógicos sobre los que se asientan sus planes de estudio a la vez que deben favorecer cambios en sus instituciones de modo que den cabida al practicum reflexivo como un elemento clave en la preparación de sus profesionales.” (Schön,1992)

En referencia a los aspectos éticos que se ponen en juego en las prácticas, tal como lo señala el perfil del egresado en Psicología, hacemos acuerdo con los aportes del profesor Carlos Cullen¹³, quien afirma que la educación siempre sostiene una

13 Carlos Cullen – Doctor en Filosofía de la Educación. Universidad de Buenos Aires

dimensión ético-política, cuya intencionalidad es enseñar y por ello puede alcanzar acciones buenas y justas, pero también puede lograr lo contrario. Las prácticas docentes deben asumir el compromiso ético bajo los principios de justicia, libertad e igualdad, teniendo muy en cuenta que desde el lugar que asumimos en ese encuentro con “un otro”, estamos siendo responsables y a la vez interpelados por “ese otro”, por su individualidad, su cultura, sus costumbres.

Se trata de un encuentro donde las miradas de cada uno están impregnadas por el contexto sociohistórico, las historias, las costumbres, las ideologías de cada uno; pero desde uno de los roles, el ser educador aporta un lugar de poder-saber que será determinante en el vínculo y en las nuevas construcciones significantes que se realizan a través de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Si nos permitimos ver al otro como diferente y no cómo igual a mí mismo, también desde el lugar de educador se vivirán nuevas experiencias de aprendizaje. (Cullen, 2004)

En conclusión y reafirmando una enseñanza integral e interdisciplinaria con una fuerte participación en prácticas que articulen los saberes teóricos y los prácticos, será necesario que los currículos incorporen los saberes de otras disciplinas desde el grado, ampliando las perspectivas para pensar los mismos problemas en otros ámbitos de aplicación profesional.

Al comienzo de la charla me refería a las acepciones de la palabra sentido, porque quise aplicarlo al sentido formativo. Les decía que todos los sentidos se articulan en cada uno de nosotros y adquieren forma propia. No todos usamos los sentidos en la misma forma, es más me atrevería a decir que cada uno de nosotros utiliza de forma única sus sentidos. Cada quien ve, huele, oye, saborea y tacta de diferente manera,

por tanto su percepción de la realidad y del mundo en que vive será diferente. Podrá ser una forma parecida a la de otros, sí compartida con otros, sí con base a las ideas y teorías que otros han desarrollado, pero siempre será única.

Cuando nos referimos al sentido de la razón, del entendimiento, cada uno entiende a su manera, hay siempre maneras propias de entender y de razonar diferentes a las de otros. El sentido de la afección, de igual modo, cada quien se afecta por cuestiones diferentes, a veces nos asombramos de cómo se afectan o como no lo hacen los otros.

Y cada quien construye su propio sentido de orientación, los proyectos, los caminos que nos trazamos siempre son únicos e irrepetibles. Así es el proyecto formativo, encontrarán mucho en común y mucho en lo diverso, aprenderemos más desde la diferencia que desde lo parecido.

No hay un sólo camino de formación, o por lo menos se trata de un camino que a veces nos desorienta, a veces se bifurca, pero siempre se entrecruza con otros caminantes.

Quizás se estén preguntando ahora: ¿cómo encuentro ése camino? ¿cuál es el correcto? Podría presentarse como un proyecto incierto. Porque el camino de la formación se construye cada día, en cada elección, en cada oportunidad y ante cada frustración. Por que no será un camino siempre recto, por que no será todo tan fácil, en esta profesión también aprendemos de las dificultades y de las limitaciones, de los demás, pero también y mucho de las propias.

Me gustaría para terminar, recuperar un párrafo escrito en un trabajo de un grupo de estudiantes, que han cursado el pasado semestre el curso Referencial de Egreso.

Dice así: “Desde nuestras singularidades, podemos observar que cada tránsito por la carrera sucede de formas disímiles, si bien existe una malla curricular establecida, en la que se estipulan los distintos módulos, asignaturas a cursar.... Los modos de transitar y vivenciar la cursada, irán variando en la medida de las preferencias y oportunidades de cada estudiante. Uno de los factores que se hace aquí presente es la autonomía, somos nosotros quienes elegimos la forma de transitar por la carrera, optando por un recorrido que conlleva involucramiento, atraviesa y genera implicación, o de lo contrario un posicionamiento que supone un recorrido que podría ser descripto como una especie de carrera de obstáculos, donde el objetivo está puesto en la formalidad de aprobación de las asignaturas, dejando de lado la reflexión sobre los procesos que allí suceden” (Antunez, Molina, Terdiman, 2017)

Y le hago un agregado a la frase, reafirmando que la reflexión de esos procesos durante todo el tránsito curricular y extra-curricular, será la que debemos siempre ejercitar para que el trayecto formativo tenga sentido en la totalidad de sus acepciones

Gracias entonces, por dejarnos esta enseñanza desde la reflexión misma.

Y gracias a ustedes hoy por su atenta escucha.

Bibliografía

- Bleger, J. (1983) *Psicología de la Conducta*. Bs. Aires, Argentina: Paidós
- Camilloni, A. et al. (2007) *El saber didáctico*. Argentina: Paidós
- Capra, F. (1983) *El punto crucial*. Bs. Aires: Ed. Troquel
- Carro, S., de la Cuesta, P. (2008) *Introducción a las teorías psicológicas*. Montevideo: Trapiche
- Cullen C. (2004) *Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro*. Buenos Aires: Centro de publicaciones educativas y material didáctico.
- Enriquez, E. (2009) *Educación, formación y terapia*. En: *Educación y Formación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA
- Facultad de Psicología. Recuperado: <https://psico.edu.uy/institucional/facultad/historia>
- Fernandez, A. M. (2007) *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Bs. Aires: Editorial Biblos.
- Ferry, G. (1997) *Pedagogía de la Formación*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas
- Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República disponible: <http://www.ei.udelar.edu.uy/renderPage/index/pageld/643>
- Litwin, E., (2009) *El proceso de enseñar. Condiciones y contextos*. Buenos Aires: Paidós

- Litwin, E., (1997) *Las configuraciones didácticas, Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Bs. Aires. Paidós.
- Lucarelli, E., Filkestein, C. (2012) *Prácticas de enseñanza y prácticas profesionales: un problema de la Didáctica Universitaria*. Revista Dialogo Educativo, vol.12, num.35, 2012, pp.17-32. Pontificia Universidade Católica do Paraná. Brasil. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189123706002>
- Lucarelli, E., (2016) *Aportes de la didáctica y las didácticas a la formación universitaria*. Panel de apertura, Segundas Jornadas Nacionales de Didáctica y Didácticas. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
- Lucarelli, E., (2001) *Desarrollos en Pedagogía Universitaria: práctica y teoría en la búsqueda de caminos alternativos en la enseñanza universitaria*. XXIII International Congress of the Latin American Studies Association. Washington
- Lucarelli, E., & Del Regno, P., & Calvo, G., & Donato, M., & Finkelstein, C., & Gardey, M., & Nepomneschi, M., & Solberg, V. (2007) *La formación en la profesión: la problemática de los aprendizajes complejos en la universidad*. Investigación de un caso en el área odontológica. Praxis Educativa (Arg), (11), 31-37.
- Morin, E. (2009) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bs. Aires: Nueva Visión Najmanovich, D. (2008) *Mirar con nuevos ojos: nuevos paradigmas en las ciencias y pensamiento complejo*. Buenos Aires: Biblos
- Nieto-Caraveo L.M. (1991) *Una Visión sobre la Interdisciplinariedad y su Construcción en los Currículos Profesionales*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UASLP. México

- Olaya Estefan Elsi. (1999) *Didáctica para la enseñanza de las ciencias de la salud*. Universidad de Antioquia, Facultad de Medicina. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Pérez Gambini, C. (1999) *Historia de la psicología en el Uruguay*. Montevideo: Arena Ediciones
- Plan de Estudios de la Licenciatura en Psicología (2012), Universidad de la República, disponible: <https://psico.edu.uy/ensenanza/plan>
- Santamaría, C. (2002) *Historia de la Psicología. El nacimiento de una ciencia*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Schön, Donald (1992) *La Formación de Profesionales Reflexivos*. España: Paidós.
- Tardif, M.(2002) *Saberes docentes e formação profissional*. Petropolis, RJ.
- Tardif, M. (2010) *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Madrid. Narcea Ediciones

Sumario

Introducción	5
Los orígenes de la Psicología y su constitución como ciencia..	10
La Psicología en el Uruguay, más de un siglo.....	18
La formación en Psicología en la Universidad de la República..	23
Bibliografía.....	37

